

**EXPERT GROUP MEETING ON INTERNATIONAL
MIGRATION AND DEVELOPMENT IN
LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN**

Population Division

Department of Economic and Social Affairs

United Nations Secretariat

Mexico City, 30 November – 2 December 2005

EL CASO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA*

Oscar Chacon

*The views expressed in the paper do not imply the expression of any opinion on the part of the United Nations Secretariat.

Migración Internacional y Desarrollo en America Latina y el Caribe

Ciudad de México, del 30 de noviembre al 2 de diciembre, 2005

III Sesión:

Visión sociopolítica de la migración internacional latinoamericana en los países receptores.

El caso de los Estados Unidos de America

Por Oscar A. Chacón¹

Los Estados Unidos de America (EUA) es una nación cuya identidad esta íntimamente ligada a la migración. Es mas, la mayoría de los estadounidenses definen los EUA como una nación de inmigrantes. Hasta principios del siglo pasado, los EUA efectivamente mantuvo una política de puertas abiertas a todos los extranjeros que quisieron radicarse en su territorio. A pesar de que a partir de 1906 se empezó a preguntar a los extranjeros que llegaron a territorio estadounidense acerca de sus intenciones de quedarse permanentemente o de simplemente visitar, no fue sino hasta 1924, que el Congreso aprobó la primera ley de inmigración. De hecho, fue precisamente entre 1890 y 1910 que se registro el más alto flujo migratorio en la historia de los EUA. Durante ese periodo de tiempo, se ha estimado que 16 de cada 100 personas que vivían en los EUA, eran personas nacidas en el extranjero. En la actualidad, dicha proporción es una de 11 por cada 100.

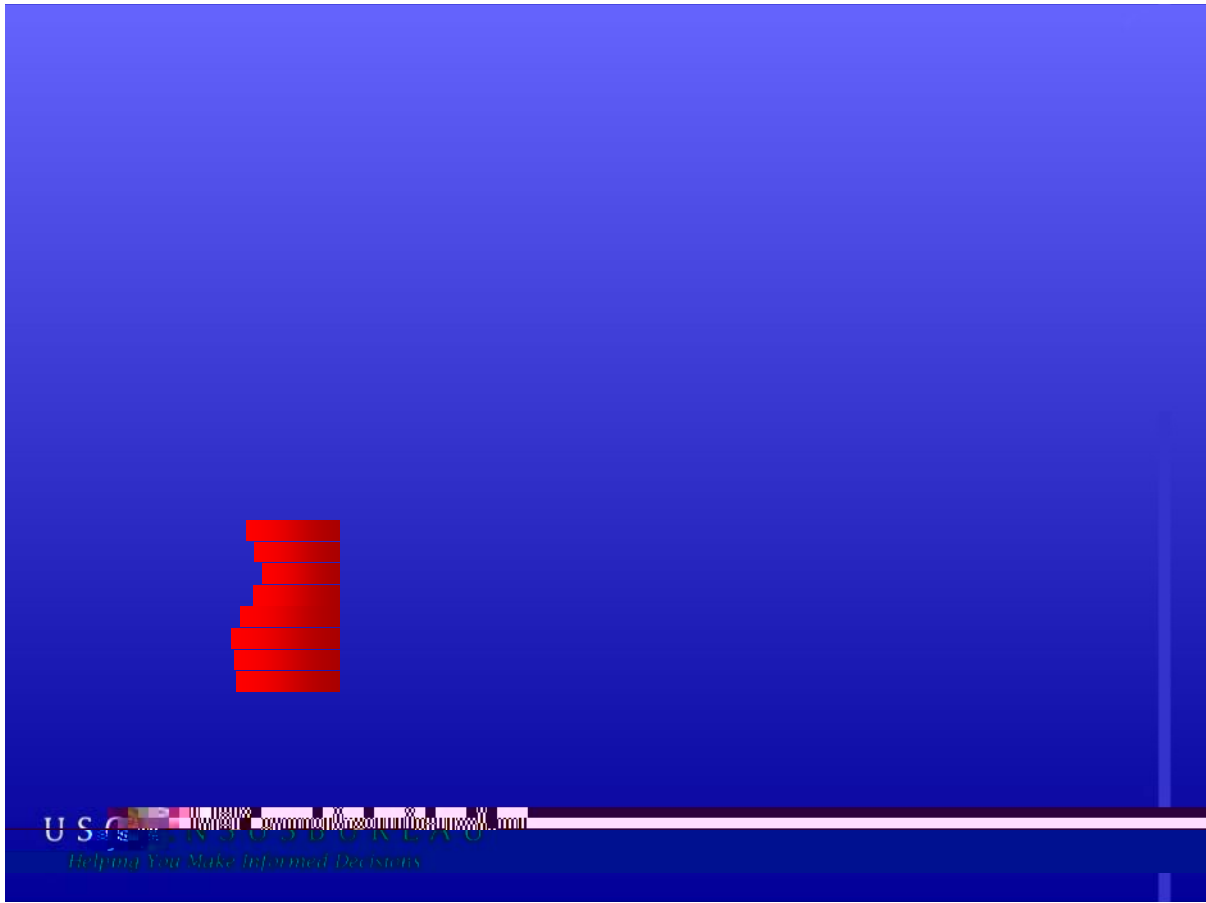
Desde la óptica cultural y racial, la identidad colectiva de la sociedad estadounidense se ha definido desde sus primeros momentos en consonancia con el ser blancos, europeos occidentales, protestantes y de habla Inglesa. Esta característica de la identidad racial y cultural de los EUA conllevó repetidamente a la exclusión sistemática de ciertos grupos sociales. El caso mas contundente dentro de este patrón es el de las poblaciones de origen africano, quienes fueron el único grupo cuya llegada a los EUA fue plenamente involuntaria. Como es bien sabido, este grupo social continua siendo afectado por las implicaciones históricas de la esclavitud y la segregación racial, ambas respaldadas por el postulado de la supremacía de la raza blanca.

Sin embargo, la noción de una identidad WASP, para utilizar sus siglas en Ingles,

creencias religiosas. Sin embargo, la experiencia de los inmigrantes de raza blanca, que ciertamente han vivido las penurias de la xenofobia, ha tendido a disiparse con la llegada de las segundas generaciones. Sin embargo, para las poblaciones inmigrantes no blancas, la perversa combinación de la xenofobia y el racismo, prolonga el proceso pleno de integración por medio del cual se llega a un sentido pleno de pertenencia en una nueva sociedad.

Esta breve revisión del antecedente histórico es necesaria, ya que sin estos elementos de contexto, no sería posible convalidar adecuadamente mi interpretación de las implicaciones sociales y políticas que ha tenido la migración latinoamericana y caribeña hacia los EUA durante las últimas décadas.

¿Quiénes somos hoy la comunidad de or



En cuanto a caudal electoral, no hay estudios específicamente enfocados en conocer las características del inmigrante de America Latina y el Caribe que ya es ciudadano naturalizado y que por tanto, pudiera estar empadronado para ejercer el voto. Sin embargo, en algunos estudios hechos por el Instituto Tomas Rivera sobre Política Publica, con votantes en el estado de California (estado en el cual se concentra el grupo mayoritario de extranjeros de America Latina y el Caribe), se ha venido constatando una mayor tendencia hacia la participación electoral de los ciudadanos naturalizados de origen latinoamericano, que de los ciudadanos por nacimiento del mismo origen cultural.

Por el otro lado, la firma consultora Bendixen y Asociados ha documentado también lo

específicamente diseñadas con el fin de apoyar los procesos de integración de las poblaciones extranjeras. En algunos casos, gobiernos estatales y aun locales (municipales), han tratado de responder a este vacío de política pública. Sin embargo, dichas respuestas a menudo son insuficientes ante el grado de necesidad y al suceder de manera aislada, pierden su potencial transformador.

Para quienes consideran que la cultura y la identidad son preceptos estáticos ante los cuales la única opción es absorber lo ya establecido, la inmigración de AL&C significa un inmenso dolor de cabeza. Indudablemente, esta es la lógica desde la cual los defensores de la identidad anglosajona han catalogado a los inmigrantes mexicanos como una amenaza para los Estados Unidos de America. Esta visión estática, obtusa y excluyente de cultura es sin duda una motivación fundamental para las personas que juegan roles de liderazgo en organizaciones anti-8(x)13.2(i)motiennscs necrados necados ador.

carecen de autorización migratoria alguna, como la causa de que el sistema de educación pública y de servicios médicos se haya venido deteriorando paulatinamente desde principios de los años 80's. Los segmentos de la sociedad estadounidense que han venido absorbiendo los efectos de esta dinámica de empeoramiento en los estándares sociales y económicos de la sociedad en su conjunto, ante la carencia de un análisis profundo capaz de explicar adecuadamente esta tendencia, terminan creyendo los argumentos de aquellos que culpan a los extranjeros por todos los males.

extranjeros de hoy, especialmente los extranjeros que han venido de America Latina y el Caribe.

No hay duda que la organización propia de las comunidades inmigrantes en los Estados Unidos de America, tanto las de America Latina y el Caribe, como de otras partes del mundo, es crucial para poder garantizar la defensa de sus derechos políticos, económicos y sociales en la sociedad estadounidense. Dicho trabajo tiene implicaciones de corto, mediano y largo plazo que en última instancia ayudaran al avance de la razón de ser de organizaciones como NALACC: Alcanzar una mejor condición de vida para las comunidades inmigrantes en los Estados Unidos, como también para las mayorías sociales en sus países de origen.

Además de lo imperativo de avanzar en la organización propia de las comunidades migrantes en los Estados Unidos de America, la naturaleza del entorno político actual hacia extranjeros debe ser también una grave preocupación para los gobiernos de los países de origen de tales migrantes. La amenaza de una reducción abrupta en el envío de remesas familiares desde los Estados Unidos de America, como también la amenaza de deportaciones masivas de mexicanos, centroamericanos y otras comunidades inmigrantes de origen latinoamericano, presenta una verdadera amenaza para el bienestar de muchos países.

A pesar que las amenazas al bienestar de las poblaciones migrantes no van dirigidas a una comunidad en particular, los gobiernos de America Latina han venido respondiendo de manera individual y aislada, ante el desafío que todo esto representa para ellos. La noción de un bloque unificado de naciones haciendo una labor coordinada y unificada de incidencia regional ante los Estados Unidos de America; con la capacidad de escuchar de las demandas que sus mismos nacionales en los Estados Unidos han venido formulando, seria uno de los principales desafíos de política publica que los gobiernos de America Latina y el Caribe. Las migraciones han dejado de ser fenómenos aplicables de manera aislada en el continente, para convertirse en uno de los grandes comunes denominadores para el continente. El potencial de trabajar de manera cooperativa y autónoma entre las organizaciones de comunidades inmigrantes de America Latina en los Estados Unidos; y sus respectivos gobiernos en sus países de origen presenta un potencial enorme de trabajo exitoso en pro de los derechos políticos, económicos, sociales y culturales de sus nacionales en la era de la globalización.